

hombre desarrolle libremente todo su potencial ontológico, y que esta posibilidad le es concedida, por así decirlo, por un Dios que se contrae para *dejar sitio* a a la realidad humana. Esta tesis depende visiblemente de la teoría del misticismo judío acerca de la autocontracción de Dios o *tsinsoum*, con la que la Divinidad hace posible, a costa de una parte de su ser, la creación y perfección de la criatura. Presenta también notable influjo de la teología norteamericana del proceso, que habla de un Dios que deviene y sufre en contacto con el mundo. Es evidente que estos planteamientos poco tienen que ver con la fe revelada en el misterio de la Creación y el modo cristiano de acercarse a la cuestión del mal.

J. Morales

Edward FARLEY, *Good & Evil*, Fortress Press, Minneapolis 1990, XXI+295 pp., 15,33 x 22,9.

Este ensayo teológico contiene una teoría interpretativa del hombre bajo la perspectiva del binomio *bien y mal*. El autor es profesor de teología protestante en la Vanderbilt Divinity School (USA). La primera parte del libro desarrolla lo que podríamos llamar una filosofía de la realidad humana. La parte segunda presenta algo parecido a una teología de la condición humana.

Se trata en suma de una obra de antropología teológica sensu lato, de lectura difícil y cuya línea expositiva no siempre resulta clara al lector. Ilumina ocasionalmente algunos aspectos de la existencia del hombre caído, y refleja asimismo la visión pesimista que es propia de la tradición religiosa del autor.

J. Morales

Hansjürgen VERWEYEN, *Gottes letztes Wort*, Patmos, Düsseldorf 1991, 619 pp., 14,8 x 22,5.

El autor de este Tratado de Teología fundamental es de 1984 profesor ordinario de la asignatura en la Universidad de Friburgo de Brisgovia (Alemania). La obra se suma a la no muy extensa relación de manuales en los últimos decenios. Se cuentan entre ellos los de A. Lang, A. Kolping y H. Fries. La abundancia de monografías y ensayos acerca de la revelación y la credibilidad de la fe cristiana contrastan con el escaso número de obras sistemáticas con intención pedagógica sobre las mismas cuestiones.

El manual presente supone un intento muy apreciable de síntesis, y busca ser un texto que no solo interese al especialista sino que resulte asequible al alumno. Son dos fines que no se dejan aunar fácilmente en una misma obra, y este hecho explica sin duda las dificultades que encontrará un lector sin información previa en torno a los problemas de método y contenido que han ocupado a la teología fundamental durante los últimos años.

El libro no se estructura según el esquema Revelación-Fe-Credibilidad, pero después de dedicar amplia atención a las cuestiones hermenéuticas planteadas por la filosofía y la teología contemporáneas, presenta el equivalente a un tratado sobre la Palabra divina, seguido de un estudio exegético y dogmático sobre la Iglesia. La bibliografía usada es alemana en su práctica totalidad.

J. Morales

Thomas F. TORRANCE, *Karl Barth. Biblical and Evangelical Theologian*, T&T Clark, Edinburgh 1990, XIII+256 pp., 14,5 x 22.

El Reverendo Torrance es uno de los más conocidos teólogos de la Iglesia

presbiteriana escocesa. Profesor de teología sistemática en la Universidad de Edimburgo a lo largo de muchos años, ha sobresalido en numerosos campos del saber teológico y se ha interesado de modo especial por los aspectos de racionalidad de la fe cristiana, y las relaciones entre teología y ciencia.

La afinidad del Prof. Torrance respecto al pensamiento teológico de Karl Barth (1886-1968) deriva no solamente de su común adscripción confesional calvinista, sino también del gran influjo ejercido por el teólogo suizo en toda el área intelectual y religiosa protestante.

Llevado de la admiración hacia Barth, Torrance ha preparado el presente volumen, que puede considerarse una introducción a la teología de su maestro, y que ofrece además numerosos aspectos autobiográficos. El autor expone en ocho capítulos el marco intelectual de las ideas barthianas, la teología de la Revelación, la teología natural, Barth y el pensamiento patrístico, etc.

Es evidente que Torrance, aunque se halla asentado en la misma tradición religiosa, no comparte todos los aspectos del sistema de Barth, pero no suele formular en este libro ninguna crítica directa. En el controvertido asunto de la teología natural, por ejemplo, el autor intenta rectificar las ideas barthianas mediante una reinterpretación personal, según la cual las objeciones de Barth a esa teología no se referirían a su estructura racional sino a su carácter independiente.

J. Morales

Stanley HAUERWAS, *Naming the silences*, Eerdmans, Michigan 1990, XIV + 154 pp., 13,5 x 21,5.

He aquí un libro sobre las agudas cuestiones que el dolor humano plantea

a diversos niveles y en multitud de campos, relacionados con la pastoral, el dogma cristiano, la ética, la medicina, etc. El autor es profesor de Ética teológica en la Facultad de Teología de Duke University (Durham, North Carolina, USA) y ha basado las reflexiones desarrolladas a lo largo de estas páginas en historias reales de niños con enfermedades incurables o terminales.

El autor presenta lo que estima deficiencias de una teodicea abstracta que se limitase a hablar del origen del mal y del dolor como procedentes de la libertad humana, o a entender el mal únicamente como parásito del bien. Esta idea del mal como realidad misteriosa sin consistencia ontológica sustantiva responde sin duda a un planteamiento correcto de fondo, dado que el mal no procede de Dios; pero al autor le parece insuficiente para dar razón cabal de la dimensión existencial del dolor humano. Considera necesario introducir elementos iluminadores de índole más personal, que derivan de la omnipresente experiencia del dolor en el seno de la comunidad de los hombres.

J. Morales

T. C. WILLIAMS, *The idea of the miraculous*, MacMillan Publishers, London 1990, XII+269 pp., 14 x 22.

El autor es profesor de Filosofía en la Universidad de Guelph (Ontario, Canadá) y trata de articular una defensa de la posibilidad del milagro a partir de un examen preferentemente científico de la cuestión. Comienza con una crítica de las opiniones de David Hume y R. Bultmann, como representantes más típicos, en el siglo XVIII y en el s. XX, de concepciones negadoras del milagro y lo milagroso.